

Fenomenología del Sur: el tiempo

Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina. Universidad de Valladolid (España)

Recibido 01/10/2025 • Aceptado 30/10/2025

Resumen

El texto retoma la idea de una fenomenología del sur como alternativa crítica a las tradiciones fenomenológicas del norte europeo. El autor cuestiona la idea husserliana de la filosofía como ciencia rigurosa y el fenomenologismo escéptico de Marc Richir ante la física cuántica. La clave de esta nueva fenomenología reside en la conexión entre igualación por decrecimiento y la trascendencia absoluta horizontal, trascendencia del Este.

El eje central del planteamiento es el tiempo, entendido como aquello que configura históricamente la realidad sin tener origen, aunque sí un final ligado a la disolución del universo. En ese límite aparece la trascendencia horizontal como nuevo soporte de lo real: una «esperanza sin espera». El paso de la física clásica a la física cuántica —con propiedades como la cuantización, la incertidumbre y el entrelazamiento— es paralelo al tránsito de la filosofía clásica a esta fenomenología del sur. La trascendencia garantiza la realidad frente a la hipótesis de la vida como sueño y culmina en una retroacción final que totaliza y sostiene todo lo previamente existente.

Palabras clave: fenomenología del sur, trascendencia absoluta horizontal, tiempo, esperanza sin espera, retroacción.

Abstract

Phenomenology of the South: Time

The text revisits the idea of a Southern phenomenology as a critical alternative to the phenomenological traditions of Northern Europe. The author questions Husserl's notion of philosophy as a rigorous science and Marc Richir's skeptical phenomenology in the face of quantum physics. The key to this new phenomenology lies in the connection between equalization through decay and absolute horizontal transcendence, a transcendence of the East.

The central axis of this approach is time, understood as that which historically shapes reality without having an origin, though it does have an end linked to the dissolution of the universe. At this limit, horizontal transcendence appears as a new support for the real: a «hope without waiting». The transition from classical physics to quantum physics —with properties such as quantization, uncertainty, and entanglement— parallels the shift from classical philosophy to this Southern phenomenology. Transcendence guarantees reality against the hypothesis of life as a dream and culminates in a final retroaction that totalizes and sustains everything that previously existed.

Key words: Phenomenology of the South, Absolute Horizontal Transcendence, Time, Hope without Waiting, Retroaction.

Fenomenología del Sur: el tiempo

Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina. Universidad de Valladolid (España)

Recibido 01/10/2025 • Aceptado 30/10/2025

Fue Gustavo Bueno, un filósofo del Sur, el que reclamó con insistencia que se hiciera filosofía desde el Sur, desde el idioma español, y no solo desde el Norte alemán o francés.

En efecto, en el Norte alemán, Husserl se equivocó al decir que la Filosofía es una ciencia *rigurosa*. Y, en el Norte francés, Marc Richir, con su *fenomenologismo*, no acertó a ver que caben síntesis de identidad en las que se instala la física cuántica.

Husserl se equivocaba y Richir era un *escéptico* en relación con la realidad de la física cuántica.

Si quisiéramos poner un título novelesco a esta situación, diríamos: Norte frente a Sur.

Pero la clave de esta situación hay que buscarla en un lugar más profundo: la clave está en la conexión de la *igualación* por decrecimiento y la tesis de la trascendencia absoluta horizontal; trascendencia absoluta no del Norte, sino del Este.

Esta conexión es la clave que se busca. Esta es la clave de esa propuesta de una fenomenología del Sur, en la que la que filósofos portugueses y españoles se enfrentan a los filósofos del Norte pretenciosos y equivocados.

La primera parte de esta *conexión* la expuse en una sección de mi *Tractatus logico-phenomenologicus*. La segunda parte de esta conexión la expuse en un artículo sobre la Trascendencia absoluta y sus modalidades.

Aquí aparece el protagonista del despliegue de la realidad: el tiempo.

El tiempo va conformando la realidad en su despliegue histórico. Pero el tiempo no tiene un origen. Si quisiéramos asignar al tiempo un origen, nos encontraríamos en un *regressus in infinitum*.

Simplemente *hay tiempo*, aunque el tiempo sí tiene final. Cuando el universo se haya disuelto, el tiempo se habrá acabado; y entonces aparecerá la *Trascendencia horizontal*,

la trascendencia *Este*, que abre un «espacio» inimaginable. Será la *esperanza sin la espera desesperada*.

Volvamos al tránsito del s. XX al s. XXI. Lo que ocurrió con la física, que pasó de ser física clásica a física compleja, ocurrió con la filosofía, que pasó de ser filosofía clásica a lo que llamamos Fenomenología y, más concretamente, *Fenomenología del Sur*.

La cuestión que se plantea entonces es: ¿En qué se basa esta nueva fenomenología? La respuesta creo que está en la difícil conexión que media entre lo que hemos llamado el *decrecimiento* y lo que llamamos la *trascendencia horizontal* o del *Este*.

En efecto, es la trascendencia la que justifica la realidad de lo que existe. Recordemos *La vida es sueño* de Calderón de la Barca (1997: vv. 1200-1203), que tanto apreciaba Richir:

Y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

10

La Trascendencia absoluta contradice tajantemente la posibilidad de esta vida ensoñada.

La Trascendencia *asegura* la realidad.

En la situación de decrecimiento e igualación, los que tienen que decrecer son los fuertes y los que tienen que crecer son los más débiles, con el efecto secundario de que las guerras desaparecen. Se habrá conseguido una estabilidad en la que los recursos del planeta no se agotan.

La clave pues está en esta difícil *conexión* entre la situación de igualación sin guerra y la situación de una trascendencia absoluta horizontal.

El tiempo va conformando y configurando, paso a paso, la realidad; hasta llegar al momento en el que el universo se desvanece y entonces se abre la extraña *trascendencia horizontal*. Es la trascendencia que, en el lenguaje religioso, se llama *Vita aeterna*, pero que, en realidad, es un nuevo «espacio» inimaginable que toda la humanidad acaba esperando. Es la *esperanza sin espera*.

En mi libro *Orden oculto* (2021: 113 y ss.), se exponen detalladamente las propiedades que hacen que la física cuántica sea un salto abrupto entre lo clásico y lo moderno. Es algo estrictamente paralelo a lo que ocurre con la filosofía: el salto abrupto entre una filosofía clásica y una nueva Fenomenología del Sur.

La nueva física tiene las siguientes propiedades: cuantización, superposición, improbabilidad, incertidumbre y entrelazamiento.

En 1935, Einstein, junto con Podolski y Rosen, publicó un artículo que impugnaba el entrelazamiento. En realidad, Einstein y sus colegas permanecen en el mundo clásico-estadístico.

En el nivel originario, es donde se conforma inicialmente la materia, donde se hace el espacio-tiempo, y donde empieza el sentido humano.

Con la eclosión de la física cuántica, también la filosofía transitaba de un estadio clásico a un estadio fenomenológico.

Se ha abandonado la *continuidad*.

Se ha encontrado entonces que la realidad tiene varias dimensiones: la central de la intencionalidad y las dos dimensiones laterales, la de la eidética y la del despliegue natural.

Sin la centralidad de la intencionalidad, todo carece del más mínimo sentido.

Abandonamos el posible escepticismo cuando aparece la realidad humana, cuando el despliegue natural se detiene y lo que resulta es un campo intencional centrado y humano.

La propiedad del *entrelazamiento* es la culminación de todas las anteriores propiedades. El mundo entero está entrelazado, sin distancias.

Einstein no admitió este entrelazamiento, ni la anulación de las posibles distancias.

Volvamos al título de este artículo: «Fenomenología del Sur: el tiempo».

Cuando yo estudiaba bachillerato, al final del libro de texto, había una poesía que se suponía se podía entender después de haber estudiado los numerosos capítulos con la serie de significados.

Esa poesía decía así:

*Fern im Süd das schöne Spanien,
Spanien ist mein Heimatland,
wo die schattigen Kastanien
rauschen an des Ebro Strand.¹*

La Trascendencia es el *soporte* de la realidad. Sin la Trascendencia, la realidad se esfuma. Es entonces el *tiempo* el que va acompasando el despliegue histórico de la realidad. Y, con el tiempo, la realidad se va, poco a poco, desvaneciendo.

En el límite, cuando todo esté acabado, la trascendencia pasará de su posición vertical y Norte a una nueva posición en el Este. Pero, desde ahí, seguirá siendo el *soporte* de toda la realidad desplegada anteriormente.

Será, como hemos dicho, el nuevo «espacio» ininteligible, el nuevo soporte de todo lo anterior.

Es lo que la religión, con su lenguaje popular llama *vita venturi seculi*. Es decir, el último soporte sin el que la realidad entera habría sido un sueño (recordemos de nuevo los versos de Calderón).

La Trascendencia vertical, luego horizontal, anula esta *hipótesis somnolienta*.

* * *

Recientemente se ha publicado una información que confirma lo anteriormente expuesto sobre el origen del Tiempo. Se titula: «La primera observación interior de una estrella» (Asende, 2025).

En este artículo se trata el origen de la materia como una «cebolla cósmica». En medio de una enorme presión en el universo, van apareciendo los elementos químicos:

¹ «Lejos, en el Sur, la hermosa España / España es mi patria querida / donde los umbrosos castaños / se mueven a orillas del Ebro». Canción de E. Geibel con música de C. G Reißiger, «Der Zigeunerbube im Norden».

en primer lugar, el hidrógeno; a continuación, el helio; luego el azufre; el silicio, ... el carbono, el hierro... Es la primera vez que se estudian las *capas* de una estrella.

En resumen, todo el universo, incluidos los seres humanos, está hecho de polvo de estrellas y se confirma lo anteriormente expuesto sobre el origen del tiempo, aunque con más precisión. En el *fiat materia*, aparece el *fiat lux*.

Cuando la trascendencia vertical se haga horizontal, ocurrirá que habrá una acción que retroceda y soporte todo lo anterior. Es la *Retroacción*.

Como puede observarse, no es algo nuevo ni exterior, que se imponga desde fuera. Simplemente es la totalización de las diversas trascendencias absolutas conocidas y dadas lo que define la Retroacción.

Bibliografía

- Ansele, Manuel (2025), «La primera observación del interior de una estrella abre una ventana sin precedentes al nacimiento de la materia», en *El País*, 20 de agosto, p. 30.
- Calderón de la Barca, Pedro (1997), *La vida es sueño* (Evangelina Rodríguez Cuadros, ed.). Madrid, Espasa-Calpe, en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc542n2>>, [04/09/2025].
- Einstein, A., Podolsky, B. y Rosen, N. (1935), «Can Quantum Mechanical Description of Physical Reality be Considered Complete?», en *Physical Review*, n.º 47, pp. 777-780, <<https://doi.org/10.1103/PhysRev.47.777>>.
- Sánchez Ortiz de Urbina, Ricardo (2024), *Tractatus logico-phenomenologicus*. Oviedo, Eikasía.
- Sánchez Ortiz de Urbina, Ricardo (2023), «Maine de Biran y Marc Richir», en *Eikasía, Revista de Filosofía*, n.º 112, pp., <<https://doi.org/10.57027/eikasía.112.431>>, [05/09/2025].
- Sánchez Ortiz de Urbina, Ricardo (2021), *Orden oculto: ensayo de una epistemología fenomenológica*. Oviedo, Eikasía.

